

DÁMASO RUANO: Retrospectiva y obra reciente.

María José Carmona Mato

De las numerosas muestras pictóricas que nos ofrecen las instituciones públicas y las galerías privadas malagueñas pocas son verdaderamente destacables, ya que, las actuales propuestas estéticas suelen caracterizarse por la falta de originalidad, al redundar tanto en los temas tratados como en las experimentaciones plásticas. En este manido panorama artístico ha resaltado la obra de Dámaso Ruano. Durante casi dos meses buena parte de su producción ha estado expuesta al público. En el mes de mayo, en una de las salas de exposiciones de UNICAJA, pudimos apreciar una retrospectiva de su obra que comprendía la década de 1965 a 1975. Continuándose con esta muestra la sala de exposiciones de la Diputación Provincial Malagueña nos ofreció, en el mes de junio, la última producción del artista. Es decir, las obras realizadas desde 1987 a la actualidad. Hemos tenido, por tanto, la oportunidad de conocer la evolución plástica experimentada por Ruano, permitiéndonos esto abordar un estudio de su quehacer artístico.

La evolución plástica de Dámaso Ruano es fácilmente perceptible. Es el reflejo de un hacer constante, pausado, estudiando el pintor meticulosamente cada paso que da. De una abstracción todavía bastante dependiente del natural pasará, lentamente, a cuadros más personales, de una íntima y profunda abstracción. Cuadros en los que la referencia ya no es el natural, sino que, el artista plasma en ellos bien la racionalización mental de algún motivo de la realidad, bien una sugerencia íntima de tal motivo.

Una vez estudiada la obra de Dámaso Ruano, desde mediados de los años 60 a la actualidad, es fácil distinguir en ella tres períodos o fases que he denominado: período africano, período espacialista y período actual. En un lugar aparte e incluso principal he situado los "collages", de las obras más sutiles y exquisitas del artista.

Período africano

Dámaso Ruano nace en Tetuán en 1938 permaneciendo allí hasta 1969. La influencia que el paisaje africano ejercerá en el pintor queda reflejada en el colorido y la luz que da a sus pinturas de esta época. Predominan en ellas las gamas marrones y verdes, los amarillos apagados y naranjas pálidos, pero sobre todo el ocre. Es-

María José Carmona Mato

tos colores darán forma a unas pinturas en las que, permaneciendo todavía una ilusión de perspectiva, se pretende reflejar un paisaje concreto. Los propios títulos de cuadros denotan esta intención: *Playa de Martil*, *Visión del monte Dersa*, *Casas del Dersa*, *Marisma*, *Pastoral*, *Arrabal de Tetuán*, etc.

Algunas de estas pinturas están muy cerca estéticamente de las obras que en la década anterior, en 1950, realizara Nicolás de Staël. Tanto Ruano como Staël recurren a planos de color componiendo con ellos sus paisajes. Se trata, en definitiva, de un intento de conciliar abstracción y figuración.

En esta época Ruano parece centrar su interés sobre todo en experimentar con diferentes técnicas y materiales. Emplea el óleo sobre lienzo y papel; luego mezclará otros materiales sobre el lienzo investigando con las texturas, y también utilizará como soporte la madera y el okume.

Su preocupación por las calidades matéricas alcanzará máxima presencia en la obra *Paisaje africano*. En este cuadro Ruano consigue crear la ilusión del paisaje africano de forma magistral. Juega con las diferentes texturas de la madera y de la arena, finas láminas de madera se encuentran en ciertos puntos centrales de la composición, separándose del lienzo en los límites del cuadro, creando así, espacios vacíos y sensación de profundidad debido a la superposición de planos. Esto nos hace advertir en este cuadro características que se desarrollarán en su producción posterior. Por ello, lo podemos considerar como el precursor de la "etapa espacialista".

Período espacialista

Tanto la producción plástica de Dámaso Ruano que he llamado "espacialista" como los "collages" del artista se caracterizan por ser más que pinturas en sí, composiciones. En estas obras Ruano trabaja directamente sobre el lienzo o soporte con sus manos, dando forma con los materiales empleados, a lo que desea representar.

He denominado así este período por su conexión con el "Spazialismo" de Lucio Fontana. Ruano se acerca a Fontana en su preocupación por el soporte y el espacio pictóricos. Nuestro artista consigue crear en estas obras verdaderas sensaciones tridimensionales, como de relieve.

Coloca sobre el soporte, trás el lienzo, estructuras metálicas o de madera; luego, rompe, desgarrá el lienzo mostrándonos lo que subyace bajo esta superficie

delicadamente coloreada. Crea así, con el juego de los materiales empleados, vacíos, sombras, etc. Pese a ser obras aparentemente duras son composiciones bellísimas, cargadas de lirismo, lirismo que aflorará aún más en su última producción.

Los "collages"

Los "collages" de Ruano son composiciones realizadas exclusivamente con papel. El artista no dibuja las figuras, las recorta o rasga del papel y son los contornos pegados los que dan la sensación de ser líneas. Los papeles utilizados, de diferentes texturas y colores, se superponen creando formas y finos relieves. En estos "collages" predominan el blanco y las gamas de tonos marrones y grises sumamente delicadas.

Período actual

En su producción más reciente se aprecia que Ruano ha pasado de lo experimental a lo conceptual. Como he señalado anteriormente ahora parece querer plasmar sobre el lienzo no la abstracción de un paisaje determinado, sino, más bien, la sensación plástica que el paisaje provoca en el artista. De hecho sus últimas pinturas se denominan simplemente *Paisaje*, sin hacer referencia a un lugar concreto, e incluso no tienen título. Su pintura es más íntima, más subjetiva, pero al mismo tiempo permite que el espectador la interprete como quiera, la haga suya.

Sus composiciones se han hecho más intelectuales y perceptibles. El color más utilizado en esta última etapa es el azul. Estéticamente apunta hacia una obra más fría, más racional, pero, paradójicamente, es esta aparente frialdad lo que dota a estos cuadros de un mayor lirismo que los anteriores. Incluso el color azul parece utilizado en clave simbólica. Estas nuevas creaciones recuerdan la pintura llamada de "Campos de color" y también de "Contemplación" que realizara en los años cincuenta Mark Rothko.

En estas obras emplea con asiduidad el acrílico y el óleo sobre lienzo e introduce constantemente el cartón y la tela en sus composiciones. La pasión investigadora no ha cesado en ningún momento a lo largo de su trayectoria artística, es una constante en su producción. Pero podemos destacar otra constante aún más sobresaliente: la calidad. Dámaso Ruano es ante todo, antes incluso que un incansable investigador, un artista de buen gusto y gran calidad.